

Teosofía en Argentina

- EDITORIAL
Teosofía Práctica y la razón de ser de la Sociedad Teosófica.
Leandro Cesano3
- **¿Existe Dios?**
J. Krishnamurti6
- **Universo Discreto o Cuántico en el Budismo Tibetano y el Raja Yoga de Patanjali.**
Luis Fabré10
- **El trabajo público de la Sociedad Teosófica.**
Pablo Sender16
- **HPB en Tíbet.**
Pedro Oliveira25
- **El concepto de Dios en las Cartas de los Maestros.**
Vicente Hao Chin Jr.32



Los objetivos de la Sociedad Teosófica son:

- **Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.**
- **Fomentar el estudio Comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.**
- **Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.**

Misión

Servir a la humanidad a través del cultivo de una comprensión y una realización cada vez más profunda de la Sabiduría Eterna, la Auto-transformación y la Unidad de toda Vida.

Libertad de la Sociedad

La Sociedad Teosófica, aunque coopera con todos los otros cuerpos cuyos objetivos y actividades hacen tal cooperación posible, **es y debe permanecer como una organización totalmente independiente de ellos, sin comprometerse a ningún objetivo, excepto los propios**, e intentando desarrollar su propio trabajo en las líneas más amplias e inclusivas, como para dirigirse a su propia meta según lo indica la búsqueda de tales objetivos y de la Sabiduría Divina que de forma abstracta está implícita en la denominación "Sociedad Teosófica".

Ya que la Fraternidad Universal y la Sabiduría no están definidas y son ilimitadas, y dado que existe total libertad para cada uno y todos los miembros de la Sociedad, en pensamiento y acción, la Sociedad siempre intenta mantener su propio y singular carácter permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.

Resolución del Consejo General (adoptada en 1.949).

Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica no exige la aceptación de un dogma o una enseñanza en particular, sino que insta a sus miembros a investigar, cuestionar y arribar a una propia comprensión de la Vida y del Mundo. Está compuesta por individuos de todas las creencias y posiciones filosóficas.

La aceptación de sus **Tres Objetivos** es la **única** condición para afiliarse. Cada miembro es libre de sostener sus ideas, siempre y cuando no atenten contra el primer objetivo.

Además debe comprometerse a no imponer sus ideas sobre los otros. No existen autoridades espirituales que impongan sus enseñanzas o que sean considerados guías espirituales a los que se deba obediencia, existen en cambio autoridades administrativas elegidas por voto de los miembros.



Teosofía

en Argentina

- EDITORIAL
Teosofía Práctica y la razón de ser de la Sociedad Teosófica.
Leandro Cesano3
- **¿Existe Dios?**
J. Krishnamurti6
- **Universo Discreto o Cuántico en el Budismo Tibetano y el Raja Yoga de Patanjali.**
Luis Fabré10
- **El trabajo público de la Sociedad Teosófica.**
Pablo Sender16
- **HPB en Tíbet.**
Pedro Oliveira25
- **El concepto de Dios en las Cartas de los Maestros.**
Vicente Hao Chin Jr.32

Teosofía en Argentina

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina.

Editor: Leandro Cesano.

Comité Editorial: Evangelina Villalobo, Elaine Grassano,
Luis Fabré, M. Rosa Martínez, M. Laura Rodríguez,
Cristian Conen, Ivanna Travaini, Diego Fernandes.

Rivadavia 533, (2200), San Lorenzo, Santa Fe.
www.sociedadteosofica.org.ar

Editorial marzo 2024

Teosofía Práctica y la razón de ser de la Sociedad Teosófica

Leandro Cesano

Un párrafo de un artículo sobre “Teosofía Práctica” del Sr. H. S. Olcott, Presidente Fundador de la Sociedad Teosófica (cargo que ocupó de por vida) dice lo siguiente:

*“Es evidente que no podría cometerse **un mayor error** que abrir pequeños departamentos en la Sociedad misma, con diferentes propósitos especiales: una “sección de templanza”, una “sección de pureza social”, una “sección por los derechos de la mujer”, una “sección anticrueldad”, etc., etc. A menos que la intención fuera similar a la manifestada al establecer la Sección Esotérica (aislar un cierto grupo de miembros del trabajo principal de la Sociedad, para el mutuo beneficio de todos) esto sería un desatino, no solamente porque las divisiones especiales interferirían el trabajo que es de otras organizaciones, sino también porque **el verdadero trabajo de la Sociedad Teosófica es y siempre deberá ser cumplido en el plano de las ideas y no de las cosas materiales.**”*

Estaba claro, desde el comienzo mismo, que la Sociedad Teosófica tendría siempre su razón de ser específica *en el plano de las ideas* y que ampliarla, abriendo nuevos espacios de “trabajos prácticos”, sólo sería *el mayor error cometido*, entonces... ¿Cuál es esa razón de ser específica que el Sr. Olcott llama *el verdadero trabajo de la Sociedad Teosófica*?

Saber esto debiera ser importante, y tenemos que ser serios en el cumplimiento de nuestro compromiso, primero porque comprendiendo qué es la ST vamos a saber qué tenemos que hacer como integrantes de la misma, cuál es nuestro rol, y también es importante porque quizás pensemos que estamos en una Institución, que cumple tal o cual función, pero quizás no sea así, y estemos equivocados.

¿Qué significa *el verdadero trabajo de la Sociedad Teosófica es y siempre deberá ser cumplido en el plano de las ideas*? ¿La aplicación práctica de la comprensión de las enseñanzas teosóficas tiene que traducirse en hacer

“ejercicios prácticos” (“de respiración, de posturas físicas, ejercicios psicológicos, de curación, cantar, tomarnos de las manos, contarnos nuestras miserias, bailar, etc., etc., etc.”) entre los Miembros o con los simpatizantes que se acercan? ¿Está eso en la **razón de ser** de la ST? ¿Será que como Institución tenemos que hacer otras “actividades prácticas” filantrópicas en áreas de trabajo social o ayudando en protectoras de animales, o en los hospitales, o curando a través de terapias alternativas, etc.? ¿O esas son actividades que debemos llevar adelante cada uno de nosotros individualmente de acuerdo a nuestra inclinación y parecer y no como Institución? En parte para colaborar en estas áreas, es que la Sra. Annie Besant fundó la OTS (Orden Teosófica de Servicio) con un lema distinto al de la ST y con otros tres objetivos distintos a los de la ST, pero sí, con miras a realizar, entre otras, algunas tareas prácticas arriba mencionadas. Entonces... ¿No es la consecuencia individual de la comprensión de las Verdades espirituales que cada quien haya podido captar, como así también la consecuencia de nuestra transformación en el ejercicio de estudiar y meditar abstracta y profundamente la Teosofía lo que constituye la teosofía práctica? A veces escuchamos que estudiar la Doctrina Secreta no es practicar la Teosofía, pero... ¿Hay algo más transformador y práctico en la vida diaria, desde varios puntos de vista, que seriamente estudiar, reflexionar profundamente y meditar sobre textos de Teosofía?

Podemos también cuestionarnos... ¿qué define una Institución sino son sus Objetivos?

Los objetivos internos de la ST fueron, son y serán siempre los mismos mientras la ST tenga vida, a pesar de los cambios que en la forma externa pueda tener la redacción de los mismos. Entonces... ¿Queremos “agradar” o “convocar” o “llamar la atención” de la gente marketiniando los ideales Teosóficos? ¿Sirve de algo ofrecer desde la ST lo que la “gente quiere”? ¿O simplemente la Institución **tiene que ser lo que naturalmente ya es** y “ofrecer” (ayudar) desde su razón de ser? ¿Y si la mayoría de la gente sólo quisiese **superficialidad** egoísta y personal? ¿Ofreceríamos eso?

Como en la ST rige el principio de libertad de pensamiento, los Objetivos, son dejados a la libre interpretación que cada quien pudiese hacer, entonces... ¿y si mi interpretación es errónea? ¿y si estoy haciendo algo mal pensando que estoy haciendo bien?, es bien conocida la frase “El camino hacia el infierno está

pavimentado de buenas intenciones”.

¿No será un error, incluso entre nosotros, los miembros de la ST, pensar que dentro del primer objetivo se incluyen todas las áreas del trabajo altruista, y que todo esto está de alguna manera incluido en la tarea de formar una “Fraternidad Universal”?

El primer objetivo es: “Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.” Analicemos juntos...

¿Tenemos que formar una Fraternidad Universal o tenemos que formar un Núcleo? ¿A qué se le llama Fraternidad Universal en este objetivo? Cuando nos entregan los papeles de ingreso como Miembros nuevos también nos entregan un diploma con varias inscripciones, y en ese diploma la Sociedad Teosófica nos da la bienvenida, pero, no sé si habrán notado, que la Fraternidad Universal (Universal Brotherhood) nos da la bienvenida también. ¿Cómo puede algo que no está formado aún, darnos la bienvenida? ¿Qué será la Fraternidad Universal entonces? ¿Por qué tenemos que formar un núcleo “en representación” de Esa Fraternidad? ¿Qué es lo que la Fraternidad Universal quiere o necesita de nosotros y para la humanidad? ¿En este Núcleo que estamos llamados a formar puede haber animadversión o sólo sentimiento fraternal? ¡Qué enorme desafío con uno mismo y la eliminación del egoísmo que implica esto! Obviamente, si hay que formar un Núcleo, no debería estar fragmentado, como así tampoco se debería excluir a nadie que quiera integrarlo haciendo distinciones de cualquier tipo. ¿No es verdad?

Pero, entonces... ¿Qué tiene que ver este Objetivo con incluir en el mismo todas las áreas que pueda haber de trabajo altruista? Los otros dos objetivos, (aunque en realidad de alguna manera los tres forman uno solo), nos agregan más detalles acerca de esa tarea específica que el Teósofo está llamado a llevar adelante individual y colectivamente y quizás sean la base de lo que la Fraternidad Universal espera de nosotros y de la expresión del Sr. Olcott “*el verdadero trabajo de la Sociedad Teosófica es y siempre deberá ser cumplido en el plano de las ideas y no de las cosas materiales*”.

¿Existe Dios?

[Preguntas y respuestas, charla pública ofrecida en Madrás (Chennai), India]

Krishnamurti

Interlocutor: Por favor, deme una respuesta directa. ¿Dios existe o no? ¿Sí o no? Si es sí, ¿cuál es la mejor manera de reconocerlo en esta vida?

Krishnamurti: Históricamente, desde los antiguos Griegos, desde los antiguos Sumerios, los seres humanos tienen la idea de Dios. No estoy totalmente seguro si en los Upanishads se menciona del todo a Dios o si fue una invención posterior. Entonces... ¿qué es Dios? Estamos investigando..., no estoy atacando a Dios, no estoy negando a Dios. Estamos investigando si existe algo como Dios... ¿Quién inventó a Dios? ¿Dios nos inventó, Dios nos creó? Dios, Quien es Omnipotente, Omnisciente, Eterno, Misericordioso, Justo, Todo Bondad; ese es su concepto de Dios, y si dicen que Él nos creó entonces somos parte de Su imagen, somos parte de Él. Es decir, somos omniscientes, generosos, amorosos... ¿bien?.. y eternos... ¿Lo somos? O creemos que lo somos... ¿Entienden mi pregunta? Si Dios los creó debe ser una entidad extraordinaria, porque quiere que lleven una vida terrible. ¿Entienden mi pregunta? Si Dios los hizo, ¿por qué son así? Debieran ser seres humanos extraordinarios, ¿no?, hermosos... llenos de alegría, llenos de amor, llenos de deleite, pero... no lo son... Entonces, ¿Dios los ha creado a ustedes o ustedes han creado a Dios? Porque... si lo examinan muy de cerca... ustedes han creado a Dios.

Me dijeron que en India hay alrededor de 300.000 Dioses o más, cada habitante local tiene su propio Dios, entonces... señores... hemos creado a Dios. Vean la ironía de esto. El pensamiento ha creado a Dios y luego adora la imagen que ha creado, es decir, es como adorarse a uno mismo y llamarlo Dios. ¿Entienden todo esto? La mejor parte de ustedes es Dios, sí? Me pregunto si entienden lo que quiero decir... Antes que nada seamos claros... ¿Han creado a Dios? Dioses locales, a la vuelta de la esquina, o el Dios en Roma, o en Tirupati, o donde sea; ustedes los han creado, ¿no es así?

Están tan inseguros... tan asustados..., si dicen: Hemos creado, entonces están asustados, porque han creado eso a partir de sus miedos... por miedo, quieren seguridad... quieren sentir que alguien los cuida... así que crean eso y luego lo adoran, ¡sólo miren lo que están haciendo! Ir a Tirupati y poner todo el dinero en la bolsa, ¿creen que los Dioses quieren su dinero? Señores, miren todo esto, no tienen nada que ofrecer más que dinero, guirnaldas, postraciones, rituales. No tienen nada más que ofrecer, ¿se han dado cuenta de la tragedia de esto Señores?

Si aman, no a Dios, es muy fácil amar a Dios, porque es una abstracción, no tiene mucho significado, pero si amaron, ese mismo amor es Dios, ese mismo amor es sagrado. No saldrán a buscar a Dios. ¿Entienden todo esto Señores?

Y el interrogador quiere saber si creo en Dios... No, no creo.

Porque Dios no es algo creado por el hombre. Existe algo llamado eternidad, que debe estar fuera del tiempo, ¿verdad Señor? Para eso, deben tener una mente, un corazón que estén completamente libres de todas las cargas de la vida, de sus vanidades, de sus soberbias, de sus egoísmos, pero decimos... no somos capaces de eso... díganos qué hacer; y ahí están de nuevo en el ciclo, alguien que les diga qué hacer.

Señor, está en una jungla, y tiene que atravesarla usted mismo, y para eso necesita vitalidad, fuerza, vigor; no... creer en Dios.... La creencia no tiene lugar cuando se trata de la Verdad.

Interlocutor: Entonces... ¿Qué es atman, Señor? atman... del que hemos oído hablar incluso a Annie Besant en el pasado... atman...

Krishnamurti: ¿Quién es ese?

Interlocutor: La consciencia dentro de cada uno de nosotros...

Krishnamurti: ¿Quién es atman?

Interlocutor: La consciencia, la consciencia dentro de cada uno de nosotros...

Krishnamurti: ¿Es la consciencia atman?

Interlocutor: Lo que ellos llaman alma.

Krishnamurti: Alma, ¿cuál alma (soul)? ¿La suela (sole) de un zapato? ¿O... alma (soul)? No sé de lo que están hablando... ¡Por fin todos se están emocionando! Porque sus creencias están siendo atacadas. ¡No están afrontando el desafío, sino que lo están resistiendo!

Piensas que hay algo dentro de ti que es permanente, que es la luz de Dios, que es innominado, etc., etc.; llámelo alma, luz, atman, como quiera llamarlo... que está dentro de Ud., en su consciencia, en su cerebro, en su mente... algo que no es mundano, que no es de pensamiento; ¿tu crees eso, no es así? Sólo creencias, creencias, creencias...

¿Qué clase de cerebros tienen ustedes señores?... ¿No quieren saberlo? ¿No quieren investigar la verdad de este asunto? ¿Si existe el alma o el atman o como quieran llamarlo? Sólo creer... si creen... ¿qué valor tiene? Supongamos que creo que tengo atman o lo que sea, super-atman lo llamaría... Yo creo en eso... ¿qué valor tiene? En mi vida diaria, ¿qué papel juega? Me siento infeliz, confundido, ansioso, solo, con mucho dolor, ¿cuál es el punto de tener una creencia en atman?

Si estuviera completamente libre de todo dolor, entonces podré descubrir la verdad, pero si sólo lo supusiera... se vuelve tan infantil, y todos somos personas adultas, con trabajos, hijos, esposas.

Cuando algunos dicen que han logrado... cualquier cosa que hayan logrado, ¿cómo lo saben?, tienen su vida para vivir, no la de ellos.

Interlocutor: Usted también ha dicho que hay una Eternidad sin tiempo...

Krishnamurti: ¡Ah! Lo he dicho Señor... ¡no lo crea!

Interlocutor: ¡Eso no es justo Señor!

Krishnamurti: No es justo, lo sé, no es del todo justo, pero Señor... sólo escuche... la verdad es algo que no se puede experimentar, no se puede decir, la palabra no es eso... pero si usted vive en las palabras, es eso... ¿entiende usted? La palabra no es eso, como la palabra árbol no es el árbol. Puedo describir la eternidad, bla, bla, pero la palabra no es eso... pero estamos satisfechos con la palabra... ¿verdad señor? Usted ama, con el corazón, con la mente, con todo lo que tiene, ama a alguien, y me cuenta de ese amor y acepto las palabras pero no tengo... la flor no está ahí, el perfume no está ahí.

Verán señores, ustedes tienen líderes, líderes religiosos, líderes políticos, no sé por qué... ¿por qué tienen líderes? Ramakrishna, cualquiera sea el gurú que hayan tenido, uno tras otro... este país está lleno de ellos... ¿Y por qué siguen?, ¿entienden? Si alguna vez se dieron cuenta de que son responsables de ustedes mismos, de que están en una jungla, literalmente en una jungla, desde donde tienen que encontrar su propia salida, no hay nadie que los guíe, entonces se olvidan de todo esto, los ejemplos, los libros, todo, porque tienen vitalidad, fuerza para seguir adelante, pero, en el momento que dependen de los líderes se vuelven débiles, si una vez se dan cuenta de ello, en sus corazones y no sólo intelectualmente, entonces serán hombres, seres humanos libres para caminar derecho, pero no quieren todo eso... Señores, es tan simple cuando piensan en todo esto...



Universo Discreto o Cuántico

En el Budismo Tibetano y el Raja Yoga de Patanjali

Luis Fabré

Introducción

Hacia fines del siglo XIX, la ciencia occidental se debatía sobre el viejo paradigma de la radiación continua o el floreciente pensamiento de la naturaleza cuántica de la energía. El término "cuanto" ya era conocido en esa época y de hecho: *"la palabra «quantum», viene del [latín](#) «quantus», por «cuánta [cantidad]». «Quanta», abreviatura de «quanta de electricidad» (electrones) fue utilizada por [Philipp Lenard](#) en un artículo de 1902 sobre el [efecto fotoeléctrico](#), quien acreditó a [Hermann von Helmholtz](#) el uso de la palabra en el campo de la electricidad. Sin embargo, la palabra «quantum» en general era bien conocida antes de 1900."*

"El concepto de cuantización de la [radiación](#) fue descubierto en 1900 por Max Planck, que había estado tratando de entender la emisión de radiación de los objetos calientes, conocida como [radiación del cuerpo negro](#). Al asumir que la energía solo puede ser absorbida o liberada en paquetes discretos, pequeños, diferenciales, que llamó "paquetes" o "elementos de energía", según Wikipedia.

Este descubrimiento revolucionario nos muestra que la naturaleza de la energía es discreta, no existe la continuidad. Sino mas bien, como en el caso de una película de cine o video, es una trama sucesiva formada de determinadas muestras o cuadros por unidad de tiempo.

Lo que ningún occidental podría haber imaginado, es que esta naturaleza cuántica del universo ya era bien conocida por los yoguis y ocultistas del antiguo oriente. No solo conocida, sino experimentada en procesos de la conciencia, que son asequibles a todo ser humano y que en definitiva, deberán ser trascendidos en el largo camino del auto-conocimiento y despertar de la conciencia hacia la realidad.

A continuación, se puede observar dicha sabiduría ancestral, en dos líneas muy emparentadas de tradición sobre el auto-conocimiento venidas de oriente.

En el Budismo Tibetano

Hemos sido llevados a contemplar la coexistencia de dos mundos: el del puro contacto no teñido por la pantalla de las "memorias" y el creado por las formaciones mentales (las samskaras): las interpretaciones.

El primero de estos mundos representa la Realidad, escapa a cualquier descripción; no podemos nada pensar, nada figurarnos a su respecto so pena de "interpretar" y de hacerle perder su carácter de Realidad. La Realidad es inexpresable e inconcebible.

El segundo de estos mundos es el de las formaciones mentales desencadenadas por el contacto-estímulo. Es el mundo en donde vivimos. Decir de él que no es real no significa que esté desprovisto de existencia.

¿Cómo se representa en las Enseñanzas orales-secretas el mundo de los fenómenos, el mundo sensible? El mundo sensible es movimiento, dicen los Maestros, no un conjunto de objetos en movimiento, sino el movimiento mismo. No hay objeto "que se mueva", es el movimiento el que constituye los objetos que se nos aparecen: no son sino movimiento.

Este movimiento es una sucesión continua e infinitamente rápida de destellos de energía (en tibetano tsal o chug). Todos los objetos que nuestros sentidos nos hacen percibir, todos los fenómenos de cualquier género que sean, sea cual fuere el aspecto que revisten, están hechos de una sucesión rápida de eventos instantáneos.

Cada uno de estos eventos momentáneos está hecho de causas múltiples y de condiciones múltiples conjugadas. También aquí es preciso guardarse de pensar que el evento es distinto de sus causas y de estas condiciones. Son éstas las que reunidas, constituyen el evento, no hay evento fuera de ellas. Este término de evento no debe tomarse en el sentido en que se lo entiende en el lenguaje corriente, es decir como si significase un hecho de excepcional importancia, como cuando se dice: "un evento histórico". Evento significa aquí "alguna cosa que se produce". Esas "algunas cosas", que surgen instantáneamente, en serie, esos rápidos destellos de energía se asemejan

bastante unos a otros a lo largo de la serie para que sean imperceptibles para nosotros, luego de pronto surge, entre esta serie de momentos, un momento diferente que capta nuestra atención y nos induce a creer que sobrevino un objeto nuevo.

Fuente: "Enseñanzas secretas del buddhismo tibetano"

Autora: Alexandra David-Neel.

En el Raja Yoga de Patanjali

III-12. Transformación Uni-dirigida es aquella en que el objeto 'saliente' es siempre igual al 'entrante'.

La característica de esta Transformación es que el mismo Contenido surge repetidas veces en el campo de la conciencia y produce la impresión de que un Contenido fijo e incambiable está ocupando ese campo. La sucesión de imágenes exactamente iguales en un Contenido aparentemente fijo, se debe al carácter intermitente del Universo manifestado que se explica brevemente en el sutra IV-33.

Todo el Universo aparece y desaparece alternadamente, pero el Momento de intervalo es tan breve que parece ser un fenómeno continuo. Vemos que una bombilla eléctrica da una luz continua, pero sabemos que esa luz es discontinua y que se alternan períodos de iluminación y períodos de oscuridad a intervalos muy breves.

No es solamente en Samadhi que esta discontinuidad entra en la percepción del Contenido mental. También entra en todas las percepciones y pensamientos desde el plano de la mente inferior hasta el plano Átmico. Dondequiera haya manifestación tiene que haber discontinuidad o sucesión, a lo cual se alude en III-15 y IV-33.

III-53. Conciencia de la Realidad Primordial, por Samyama sobre un momento y el proceso de su sucesión.

Este sutra debe estudiarse junto con el IV-33 que explica la naturaleza del Tiempo

y la teoría del Momento. *El 'proceso de la sucesión' del Momento, es aquel por el cual la Realidad eterna, que trasciende al tiempo, se proyecta en la manifestación en términos de tiempo. Este es el último velo de ilusión que el Yogui tiene que rasgar para poder alcanzar Kaivalya. La técnica para rasgarlo es la misma que hemos estado viendo: Samyama.* La conciencia que se adquiere como resultado de meditar en el proceso del tiempo es la conciencia del tipo más elevado que pueda alcanzarse, más alta aún que la Omnisciencia a que se refiere. Es una conciencia que nace de discernir la Realidad.

La palabra 'discernir' se aplica, generalmente, a aquel proceso de discernimiento espiritual que nos capacita para detectar las ilusiones de la vida y descubrir la realidad relativa que se oculta tras ellas. Pero aquí representa la plena conciencia de la Realidad Primordial. Esencialmente, el proceso es el mismo en ambos casos e implica pasar de un estado menos real a otro más real, pero la diferencia en el grado de conciencia es tan tremenda que el uso del vocablo 'discernimiento' no alcanza a expresar bien el cambio implicado que es más bien un 'descubrimiento' final.

IV-33. Sucesión es el proceso constituido por momentos, que se nota cuando cesa la transformación (de las Gunas).

Este importantísimo sutra arroja luz sobre la naturaleza del mundo manifestado y el Tiempo. Condensa, en unas pocas palabras, toda una teoría de orden científico cuya exposición le tomaría todo un volumen a un escritor moderno. Antes de discutir sus profundas implicaciones conviene explicar el significado de algunos de sus términos sánscritos, pues representan conceptos filosóficos definidos, y sin conocer sus connotaciones es imposible apreciar la importancia de este sutra.

Tomemos el término Ksana. Literalmente significa 'un momento', pero esconde tras este significado sencillo toda una filosofía del Tiempo, muy iluminadora para nuestra concepción moderna. *Según esta filosofía, el Tiempo no es una cosa continua como nos parece, sino discontinua.* Antes del desarrollo de la Ciencia moderna se consideraba, generalmente, a la materia como continua; pero investigaciones en el campo de la Química mostraron que es discontinua pues está compuesta por partículas distintas separadas entre sí por enormes espacios vacíos. De modo semejante, *investigaciones por métodos Yóguicos mostraron*

que las series de cambios, aparentemente continuas, que están ocurriendo en el mundo fenomenal y por las cuales medimos el Tiempo, no son realmente continuas. Esos cambios consisten en una cantidad de estados sucesivos que son bien distintos y separados entre sí.

El mecanismo que usamos para proyectar una cinta cinematográfica en un telón provee una ilustración casi perfecta de esta discontinuidad actual oculta bajo una continuidad aparente. Consiste en una fuente de luz que pasa a través de una abertura y llega al telón. Esa abertura se abre y se cierra alternativamente, y su movimiento está sincronizado con el de la cinta. Al abrirse la abertura, uno de los cuadros de la cinta queda frente a ella y el chorro de luz atraviesa el cuadro y lo proyecta sobre el telón. Luego la abertura se cierra y la cinta se mueve, y otro cuadro queda ante la abertura y es proyectado sobre el telón como el anterior. Como puede verse, la imagen aparentemente continua que aparece en el telón, es en realidad una serie de imágenes separadas proyectadas sobre el telón en rápida sucesión.

El intervalo de tiempo entre las sucesivas imágenes es menor de una décima de segundo, y por eso es que recibimos la impresión de una imagen continua.

Según la filosofía Yóguica, los fenómenos aparentemente continuos que percibimos por medio de nuestro mecanismo mental, no son realmente continuos, sino que, como la película cinematográfica, consiste en una serie de estados discontinuos. Cada cambio sucesivo en el mundo fenomenal, separado y distinto, produce una impresión sobre la mente, pero estas impresiones se suceden una a otra con tal rapidez que nos dan la impresión de continuidad. El intervalo de tiempo, correspondiente a cada uno de estos estados sucesivos, se llama Ksana, que es la unidad más pequeña de tiempo que no puede dividirse más.

Esa es la palabra, Ksana, que hemos traducido como 'momentos' en este sutra. Encontramos también la palabra Kramah que hemos traducido como 'sucesión'. *Acabamos de ver que la impresión de fenómenos continuos en nuestra mente la produce una sucesión de cambios discontinuos en la materia que nos rodea. Kramah representa esta inexorable sucesión de cambios discontinuos que sustenta toda clase de fenómenos. Este proceso está basado, primordialmente,*

en la unidad de tiempo, Ksana, tal como la película cinematográfica está basada en cada abrir y cerrar de la abertura. Con la sucesión de un 'momento' tras otro, todo el mundo manifestado pasa de un estado a otro distinto, pero la sucesión es tan rápida que no nos damos cuenta de la discontinuidad. Se verá, pues, que conforme a la filosofía Yóguica la base total de la manifestación es no solamente 'material' (usando este término en su sentido más amplio), sino que también los cambios que ocurren en la Materia y que producen toda clase de fenómenos son esencialmente mecánicos, es decir, basados en un proceso oculto esencialmente mecánico. La totalidad del Universo manifestado y todo cuanto hay en él, cambia de momento a momento por una inexorable ley que está inherente en la naturaleza misma de la manifestación.

Si hemos captado la índole del proceso indicado por las dos palabras Ksana y Kramah, no debiera sernos difícil comprender el significado de este sutra. Significa, simplemente, que *el Yogui puede darse cuenta de la Realidad Primordial, únicamente cuando su conciencia queda libre de las limitaciones de este proceso que produce Tiempo, por la práctica de Samyama sobre este proceso como se indicó en III-53. Mientras su conciencia esté implicada en el proceso, no puede conocer su naturaleza Real. Tan sólo cuando se sale del mundo de lo irreal y entra en la Luz de la Realidad, se da cuenta no sólo de la verdadera naturaleza de la Realidad, sino también del mundo relativo Témporo-Espacial que ha dejado atrás.*

Los dos sutras III-53 y IV-33 arrojan también alguna luz sobre la naturaleza del Tiempo. *Como la percepción de fenómenos es el resultado de las impresiones producidas en la conciencia por una sucesión de imágenes mentales, lo que en realidad determinará la duración del fenómeno que llamamos Tiempo es el número de imágenes mentales.*

No puede haber, pues, una medida absoluta del Tiempo. *El Tiempo debe estar relacionado con el número de imágenes que pasan por la mente. Esta idea explicará algo las diferentes medidas de Tiempo que se sabe que existen en los diferentes planos del Universo.*

Fuente: *“La ciencia de la Yoga”, I. K. Taimni.*

El trabajo público de la Sociedad Teosófica

Pablo Sender

(Doctor en Ciencias Biológicas, trabajador residente en el *Instituto de Teosofía Krotona* en Ojai, California).

En un artículo de Cristian Conen, publicado en “The Theosophist” en diciembre de 2014, él comenzó a examinar el trabajo de la Sociedad Teosófica (ST) basado en ideas expresadas por nuestra última Presidente internacional Sra. Radha Burnier. Nosotros continuamos esta indagación, particularmente en conexión con nuestro trabajo en el campo de la educación espiritual. ¿Qué tipo de programas públicos debería ofrecer nuestra organización para ayudar al crecimiento espiritual de la humanidad?

Dos extremos

Mi trabajo para la Sociedad me ha brindado la oportunidad de presentar programas en diferentes ciudades y países interactuando con miembros de muchas ramas teosóficas. Al hacerlo, pude observar una variedad de enfoques del trabajo de nuestra Sociedad y de las diferentes maneras en que los miembros responden a los desafíos que enfrentan. A modo ilustrativo hay dos actitudes que representan los polos opuestos del espectro de respuestas que he observado. Diferentes grupos tienden a inclinarse en una dirección u otra, algunos de ellos acercándose demasiado a alguno de los extremos. Cuando estamos demasiado cerca de un extremo corremos el peligro de alejarnos demasiado del camino, perdiendo entonces nuestro rumbo. Si vamos a llevar a cabo los objetivos de nuestra organización es importante esforzarnos en encontrar el muy deseado, e igualmente elusivo, sendero del medio.

En un extremo del espectro yace la idea de que el éxito del trabajo de la ST se juzga por el número de personas atraídas a nuestras actividades. Cuando el objetivo primario es atraer a una audiencia lo más grande posible, los programas públicos que se ofrecen comienzan a ser decididos basados en lo que debe agradarle al público masivo. La elección de los temas tiende a basarse en lo que está de moda, es emocionante y atractivo. Con frecuencia escuchamos que las enseñanzas Teosóficas son muy difíciles, exigentes o anticuadas. Cuando los miembros se inclinan más en esta dirección, el efecto típico es que los programas que promueven la enseñanza fundamental de la Teosofía son progresivamente empujados a la periferia, hasta casi desaparecer. Si bien en este enfoque, la

profundidad del mensaje ofrecido y su potencial para cambiar la vida de la gente es generalmente ignorado, el resultado es un movimiento gradual desde la educación espiritual hacia una especie de entretenimiento espiritual.

El otro polo del espectro ubica a la Teosofía moderna como la última palabra de la filosofía esotérica, etiquetando toda otra enseñanza como “exotérica” y dándole escaso valor. Estos miembros tienden a enfatizar el estudio exclusivo de la literatura teosófica tradicional, el uso de palabras y terminología técnicas. Ellos son generalmente poco sensibles a lo que el público en general puede necesitar, y no están demasiado interesados en encontrar maneras efectivas de compartir su comprensión con principiantes. Trabajan asumiendo que sólo unos pocos son llamados a la ST y que aquel que quiera unírseles tiene que hacer el esfuerzo de entender nuestro lenguaje y conceptos. Esto genera la existencia de grupos avanzados en cierto conocimiento especializado, que a pesar de satisfacer a esos pocos miembros, tiene escasa relevancia para el mundo general.

Dos metáforas ilustran los dos enfoques. La primera, el de la persona que carece de confianza en sí misma, que siempre mira a aquellos que están a su alrededor y decide su conducta de acuerdo a lo que lo dejará bien visto frente a sus pares. El segundo enfoque es el de la persona que se centra en sí misma, que está absorta en la contemplación de sus ideas e intereses y espera que los demás se le acerquen y reconozcan la grandeza de su forma de pensar.

Ambos extremos conllevan diferentes problemas. El primer enfoque produce una membresía numerosa pero imprecisa, donde las personas no están comprometidas con la Sociedad ni se unen con empeño. Hay una actitud abierta e inclusiva acompañada de falta de claridad o dirección. El segundo enfoque genera una membresía pequeña y compacta, compuesta por gente devota y activa. Estos miembros tienden a sostener fuertes ideas y se inclinan hacia el dogmatismo, con el conflicto que normalmente acompaña a las interpretaciones rígidas. Resulta evidente que una organización teosófica saludable debe encontrar una actitud balanceada que incluya los aspectos positivos de los dos extremos evitando lo negativo. Este artículo constituye una exploración en esta dirección.

El experimento original

Una persona ajena que leyera esta descripción de los diferentes enfoques existentes en la Sociedad podría preguntar naturalmente ¿cómo estas dos

actitudes opuestas pueden encontrar lugar en una misma organización? Esto se debe a la característica casi única de la Sociedad Teosófica, que de acuerdo a uno de sus Fundadores Internos, fue establecida como un “experimento” respecto al que la mayoría de los Mahatmas pensaban que la humanidad no estaba aún preparada.

Antes de la fundación de la ST en 1.875, el modelo seguido por la mayoría de las tradiciones espirituales era desarrollarse alrededor de una figura central y el propósito del movimiento era difundir un cuerpo de enseñanzas en particular. Por ejemplo, el Budhismo está basado en las enseñanzas de Buda y el Cristianismo en la prédica de Jesús. Muchas de las organizaciones que se introdujeron después de la ST siguieron este patrón: la Sociedad Antroposófica estudia las enseñanzas de Rudolf Steiner, la Fundación Krishnamurti aquellas de J. Krishnamurti, etc. La Sociedad Teosófica fue fundada con un plan diferente. Si bien Madame H. P. Blavatsky, una de sus Co-Fundadores, difundió un cuerpo definido de enseñanzas, la ST nunca pretendió ser una “Sociedad Blavatskyana”. A su vez, un gran número de teósofos contribuyeron a formar un cuerpo rico y diverso de enseñanzas que puede llamarse “Teosofía moderna”. Sin embargo nuestra Sociedad no fue fundada para restringir su actividad a la difusión de esta manera de ver el mundo. De hecho, la ST fue la primera organización en los tiempos modernos en promover un estudio sistemático de las diferentes enseñanzas espirituales, filosóficas y científicas disponibles, tanto antiguas como modernas.

Aproximadamente 100 años después del nacimiento de la ST, esta nueva tendencia lentamente comenzó a ser adoptada por otras organizaciones; muchas ofrecen conferencias, retiros y talleres en una gran variedad de temas “espirituales”. Estos nuevos centros, como regla, no tienen enseñanzas propias. Se han hecho conocidas como “organizaciones paraguas” neutrales para la promoción de varias tradiciones, filosofías y movimientos.

Lo que hace única a la Sociedad Teosófica es el hecho de que incluye en una única organización dos naturalezas aparentemente opuestas. Como en el caso de los movimientos espirituales tradicionales, la Sociedad tiene una visión particular que ofrecer representada por las enseñanzas teosóficas. Pero su trabajo no se detiene aquí. La Sociedad también promueve el estudio de otras tradiciones, como en el caso de los modernos centros neutrales de espiritualidad. La presencia de estos dos aspectos juntos es una característica distintiva y esencial de la ST. Si nuestra organización excluyera uno de ellos se convertiría en una

“iglesia” teosófica con su propio dogma, o en una mera sociedad ecléctica sin voz propia. En cualquiera de estos casos, significaría que la ST habría dejado de ser lo que se pretendió en el momento de su formación y el experimento iniciado por los Mahatmas habría fracasado.

Reconociendo el valor de estos dos aspectos, aprender a honrar a ambos no es tan difícil como podría parecer. Cuando los comprendemos correctamente estos aspectos no resultan contradictorios sino complementarios.

Los miembros comprometidos de la Sociedad tienen ante sí una responsabilidad grande e inspiradora, la de participar en un trabajo designado por los Maestros de Sabiduría para ayudar a la humanidad a moverse en una nueva dirección, para dar un ejemplo que inspire a otros movimientos. Como afirmó el Mahachohan: “la Sociedad Teosófica fue elegida como la piedra fundamental para la fundación de futuras religiones de la humanidad”¹.

Trabajo Público

Durante muchos años después de la fundación de la Sociedad Teosófica, nuestra organización era una de las pocas opciones espirituales fuera de las religiones tradicionales, especialmente en occidente. Pero hoy hay miles de organizaciones que promueven lo que podría ligeramente llamarse “espiritualidad”. ¿Cuál es el rol de la Sociedad Teosófica en este conjunto de ofertas? ¿Es todavía relevante? ¿Tiene algo único que ofrecer?

A través de los años la Sociedad ha sido influyente de muchas maneras y en varios campos. Constituyó un pivote en la promoción del esoterismo en los tiempos modernos. Fue fundamental en el resurgimiento del movimiento Budista en el Este. La ST ayudó a la India a recuperar la confianza en sus antiguas enseñanzas, las que en ese tiempo eran consideradas generalmente como supersticiones. Nuestra organización estimuló la traducción, el estudio y la difusión de la literatura sánscrita entre el público general. De hecho fue esencial en traer las enseñanzas orientales hacia occidente. La Sociedad señaló la conexión entre ciencia y espiritualidad en un momento en el que eran vistos como opuestos irreconciliables. También enfatizó la necesidad del estudio comparativo de las religiones y del diálogo entre ellas cuando el campo era básicamente desconocido e incluso inimaginable para la mayoría de las personas. Los miembros de la ST eran figuras centrales en la difusión del conocimiento del Cristianismo Esotérico en general y del Gnosticismo en particular décadas antes del descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto y los códices de Nag Hammadi.

Las enseñanzas Teosóficas también influyeron en el campo del arte, la educación y la sanación, entre otros.

Es importante notar que en el pasado, si la Sociedad Teosófica no hubiera organizado programas ni producido literatura sobre, por ejemplo, Budismo, Hinduismo o Gnosticismo, el público en general, en Occidente, no hubiera tenido prácticamente ninguna fuente de estudio. Hoy la situación es muy diferente. En muchos países existen numerosas organizaciones que trabajan en cada una de estas líneas. kabbalistas, Sufíes, Sanadores, entre otros, cada uno difundió sus propias enseñanzas de manera efectiva, con conferencias y libros fácilmente accesibles en muchos lugares. Entonces, llega la pregunta natural: ¿qué lugar deben tener estos temas en nuestros programas públicos?

Supongamos que existe un grupo teosófico en el cual el programa para el año consiste fundamentalmente en invitar personas para hablar de las religiones modernas, sanación, ángeles, cristales, etc. A pesar de que cada uno de estos temas es valioso en sí mismo, debemos preguntarnos cuán relevantes son estos programas en el contexto del trabajo teosófico. Por supuesto hay casos especiales que deben ser considerados. Si estamos hablando de un grupo en una ciudad donde estos temas son de difícil acceso, entonces los programas en estas líneas pueden tener una influencia positiva. También en el caso de una religión que es mal comprendida, como tal vez el Islam en la actualidad, programas sobre el tema pueden ser una parte importante del trabajo teosófico. Pero en circunstancias normales, ¿es inteligente para un grupo invertir su dinero, tiempo y recursos en la producción de charlas y publicaciones que están ampliamente disponibles fuera de la ST?

Para evaluar qué programas deberíamos promover de manera que nuestro trabajo por la humanidad resulte relevante, podríamos hacernos la siguiente pregunta: si la ST desapareciera ¿qué se perdería? ¿El Budismo, el Hinduismo o cualquier otra religión sufrirían una pérdida? ¿El campo de la ciencia o la espiritualidad se verían afectados? La misma pregunta podría hacerse respecto a otras tradiciones y campos, y la respuesta probablemente sería que ninguna de estas áreas notaría la ausencia.

Entonces ¿qué sufriría si la ST desapareciera? La primera respuesta y la más obvia es: las Enseñanzas Teosóficas. Si nuestra organización no difundiera la Teosofía, ¿quién lo haría? ¿Los seguidores de cualquier religión enseñarían Teosofía? ¿Aquellos que están en el campo de la psicología gestalt o en el Movimiento

“Mindfulness” lo harían? ¿Quién más lo haría? Seguramente los libros podrían estar aún disponibles en Internet pero sin una organización que promoviera estas enseñanzas y ayudara a la gente a comprenderlas, caerían pronto en el olvido. Blavatsky decía que la Sociedad fue “formada para ayudar a mostrar a los hombres que algo como la Teosofía existe, y para ayudarlos a ascender hacia ella estudiando y asimilando sus eternas verdades”².

Parece claro que, además del campo de trabajo que establecen nuestros tres objetivos, un aspecto fundamental de nuestra misión es la preservación, desarrollo y la difusión de las enseñanzas teosóficas.

¿Significa esto que deberíamos enseñar solamente Teosofía? ¿Deberíamos convertirnos como la mayoría de las tradiciones espirituales, en una suerte de secta teosófica enseñando solo las palabras de nuestros líderes y fundadores? Preguntarnos nuevamente qué perdería el mundo si la ST se convirtiera en una secta espiritual más, podría aportarnos algo de claridad. Uno puede darse cuenta de que la ST puede ofrecer un tipo especial de estudio único en el mundo moderno.

Como está establecido en el segundo objetivo, parte del propósito de nuestra Sociedad es “Fomentar el estudio Comparado de Religión, Filosofía y Ciencia”. Cuando se lo aplica a nuestro trabajo público parece indicar que deberíamos tener una variedad de conferencias sobre diferentes temas, por ejemplo, sobre Yoga, sobre Misticismo, luego sobre Filosofía Griega, etc. Sin embargo esto no es un verdadero estudio *comparativo*. Todo lo que estaríamos haciendo es ofrecer una serie de diferentes enfoques sin conexión evidente entre ellos. Desde mi punto de vista, el Segundo Objetivo implica más un esfuerzo de *comparar* las diferentes visiones, arribar a una síntesis al comprender que es más holístico que la mera suma de fragmentos. Cuando hacemos esto, tenemos algo único para ofrecer, un nuevo elemento de comprensión que puede ofrecer orden y establecer un puente entre la miríada de puntos de vista espirituales disponibles en la actualidad.

Un ejemplo simple es la corriente principal del Cristianismo que tiende a enfatizar que somos pecadores, incapaces de obtener la salvación por nosotros mismos. Necesitamos creer en Jesús y abandonar nuestra voluntad personal para seguir la Voluntad de Dios. A diferencia de las enseñanzas Advaita

modernas que proponen que nosotros ya estamos iluminados, y por lo tanto no necesitamos salvadores. Si nuestro grupo Teosófico ofrece dos conferencias consecutivas sobre este tema la gente aprenderá dos doctrinas aparentemente contradictorias con poco para sugerir una visión unificada. ¿Qué se supone que deben hacer con esa información?

En el pasado, la gente con frecuencia era inconsciente de los puntos de vista ofrecidos por otras religiones. El solo acto de entrar en contacto con una perspectiva diferente tenía un efecto benéfico intrínseco permitiéndoles pensar de modo original. Pero hoy la gente sabe que existe todo tipo de puntos de vista religiosos diferentes y fácilmente asequibles. De hecho, muchos se sienten abrumados y confundidos por tanta diversidad. El mero hecho de proveer diferentes perspectivas ya no es suficiente.

Si queremos permanecer relevantes no podemos solamente repetir viejas fórmulas que no atienden las necesidades del momento. Esto significa que enseñar acerca de otras tradiciones ya no es necesario. De hecho la Sociedad puede ofrecer algo en este campo que, hablando en general, ninguna otra organización es capaz de hacer. Volviendo a nuestro ejemplo, si esas filosofías religiosas (la Cristiana y la Advaita) son verdaderamente contradictorias, entonces son mutuamente excluyentes; sólo una de ellas debería ser valiosa o verdadera para un individuo y la otra debería ser falsa. Pero si utilizamos la comprensión profunda que nos proporcionan las enseñanzas teosóficas, podremos arrojar nueva luz sobre su aparente naturaleza contradictoria y llegar a una comprensión más unificada y profunda.

Por ejemplo, cuando se lo observa desde una perspectiva teosófica el Cristianismo describe una actitud necesaria a nivel del ego personal (*kâma-manas*). Este nivel de conciencia es intrínsecamente limitado y no puede percibir la verdad. El ego personal necesita salirse del camino para que la Divinidad pueda manifestarse. La Advaita Moderna, a su vez, habla sobre la sabiduría (*buddhi-manas*) que es una parte inherente de nuestra individualidad espiritual. Nuestra verdadera naturaleza ya está iluminada pero se oscurece cuando tiene que expresarse a través de la personalidad. Al unir estas dos enseñanzas podemos advertir que si nuestra sabiduría inherente ha de manifestarse en el estado conciente, el ego personal debe ser abandonado.

Cuando estas formas de ver la vida se observan desde esta perspectiva, ambas cobran sentido. No hablan sobre realidades diferentes, sino sobre diferentes

aspectos de la misma realidad. Ambas son posibles y se complementan mutuamente, proveyendo juntas una descripción más coherente que cualquiera de ella puede ofrecer de forma separada. ¿No es este mensaje mucho más valioso que simplemente ofrecer dos programas desconectados, y dejar a la gente con opiniones aparentemente contradictorias?

Para hacer esto el orador necesita poseer cierto grado de conocimiento del Cristianismo, de Advaita y de Teosofía. Simplemente invitar gente para hablar acerca de sus tradiciones es mucho más fácil que presentar un estudio comparativo, pero ninguna organización puede esperar tener una influencia significativa en el mundo, enfocando su trabajo desde una actitud común.

Trabajo de miembros

Es obvio que la calidad de nuestro trabajo Teosófico en el ámbito público depende de la calidad de nuestra membresía. En países donde la Sección Nacional y las ramas no estimulan una buena educación de sus miembros, las actividades públicas tienden a recaer en oradores No Teosóficos o a tornarse áridas y poco inspiradoras. Aquí, la importancia del trabajo de las Ramas señalado por Cristian Conen en su artículo se hace evidente.

Es necesario mencionar que la educación Teosófica no se limita a un estudio intelectual. Si en nuestros programas públicos queremos comunicar más que meras palabras y conceptos, si queremos inspirar a aquellos que vienen a nuestras reuniones, nosotros necesitamos hacer un sincero esfuerzo para llevar una vida Teosófica en el nivel que nos sea posible en ese momento. Sólo entonces seremos capaces de presentar las enseñanzas como un poder viviente que puede transformar nuestras vidas. Dicho con las palabras de un Maestro de Sabiduría: “Los problemas de la verdadera Teosofía y su gran misión son, primero, el ejercicio de ideas inequívocas y claras de conceptos y deberes éticos ... y segundo, el modelado de esas ideas para su adaptación [a] la vida diaria ... donde se pueden aplicar”³.

En este artículo, sin embargo, nosotros solamente podemos examinar el rol de la ST en la provisión de una comprensión rica que puede servir como fundamento de una práctica espiritual.

El estudio de la Teosofía moderna debería ser una actividad regular de las ramas y miembros comprometidos. Esta afirmación no está inspirada por un espíritu dogmático, sino por el hecho de que las enseñanzas Teosóficas proveen ese

enfoque único con que nuestra organización puede contribuir al mundo. Sólo si estamos familiarizados con estas enseñanzas podremos ofrecer algo original.

Sin embargo, si las enseñanzas Teosóficas se estudian excluyendo cualquier otra cosa, nos convertiremos en un grupo más que promueve un fragmento de la Verdad, incapaces de discernir el todo. Necesitamos crear oportunidades para que nuestros miembros aprendan sobre otras tradiciones e integren este conocimiento.

En este esfuerzo debemos exponernos a filosofías desde sus propias fuentes más que simplemente repetir lo que Blavatsky (o cualquier otro autor Teosófico) dice acerca de esta tradición. Debemos ser cuidadosos de no ver todo como a través de un “filtro teosófico”. Por ejemplo, si una tradición dice que uno puede reencarnar en animales, no deberíamos declarar de inmediato que eso no es cierto. Necesitamos ser capaces de entender su lógica aunque no estemos completamente de acuerdo con eso. Una vez que hayamos cumplido este paso, el tema puede ser examinado desde un punto de vista Teosófico que arroje nueva luz sobre los puntos oscuros o agregue una nueva dimensión de interpretación.

En un comienzo este trabajo comparativo puede resultar dificultoso, pero realmente no es necesaria una gran erudición. El ejemplo que les di anteriormente requiere sólo conocimientos básicos de las tradiciones involucradas. Como sucede con muchas cosas en la vida, la práctica desarrolla la habilidad y finalmente seremos capaces de hacer el trabajo con menos esfuerzo.

Moviéndonos en esta dirección la Sociedad Teosófica puede continuar siendo una influencia viva en la evolución de la humanidad, y tal vez, convertirse verdaderamente en la piedra fundamental de futuras religiones, al dar ejemplo de un enfoque de la vida más profundo, holístico y no exclusivista.

Referencias:

1. C. Jinarajadasa (ed.), *Letters from the Masters of the Wisdom, First Series, No. 1* (Adyar, Madras: The Theosophical Publishing House, 1988), p. 4.
2. H. P. Blavatsky, *The Key to Theosophy* (London: Theosophical Publishing House, [1987]), p. 57.
3. B. de Zirkoff (ed.), *Blavatsky Collected Writtings, vol. VII* (Wheaton, IL: Theosophical Publishing House, 1988), p.175.

HPB en Tíbet

Pedro Oliveira

(El señor Pedro Oliveira es un ex Coordinador de Educación de la ST en Australia. Sirvió en Adyar a principios de la década de 1.990 como Secretario internacional y más tarde como Jefe de la Oficina Editorial).

Entre los muchos misterios en la vida de H. P. Blavatsky (HPB), el central es, quién era ella realmente. Académicos de diferentes opiniones se han referido a ella como “una viajera aventurera”, una “mujer de voluntad fuerte”, una escritora Rusa que incursionó en lo “oculto”, una “psíquica” y una “médium”, además de descripciones mucho menos amables. Una vida multifacética como la suya provocó igualmente percepciones diversas sobre ella, fue de hecho una mujer fuertemente independiente viajando por el mundo, a veces a lugares prohibidos como el Tíbet.

Pero es la descripción de sus Maestros lo que realmente importa para entender su verdadero trabajo en el mundo: “La mensajera del renacimiento de la Tradición Esotérica en el mundo occidental”. Para ellos, ella era *Upasika*, una Chela iniciada.

Incluso en la propia vida de HPB, la gente jugaría con la palabra “iniciación” para atraer atención, seguidores, poder y dinero. En el mundo actual, se ha convertido en una marca, un logotipo corporativo utilizado por muchos individuos auto-engrandecidos para construir a su alrededor un imperio “espiritual”, vendiendo constantemente el mensaje de que el o la “Gurú/Iniciado/Avatar” ha alcanzado la cima de la iluminación espiritual y que todo lo que tenemos que hacer es seguirlo o seguirla, por un precio.

A diferencia de tales individuos, HPB se comprometió voluntariamente a vivir una vida de completo auto-sacrificio para prepararse para el trabajo que le asignaron los Maestros. Al hacerlo, atrajo el desprecio y la oposición del mundo, tuvo que enfrentar la traición y la ignominia, y fue objeto de una implacable campaña de difamación y malicia.

Para un individuo profundamente sensible espiritualmente, que se sometió a

un serio proceso de transformación espiritual interna, estar en el extremo receptor de las corrientes más viles del mundo debe haber sido una prueba indescriptible. Los pasajes a continuación presentan, a veces en detalle, el proceso único que HPB atravesó. Está de más decir que sólo un individuo altamente ingenioso habría sido capaz de enfrentarlo como ella lo hizo, sin ningún atractivo de ganancia personal en absoluto. A continuación se encuentra la descripción de los Mahatmas del desafiante proceso que lleva a un candidato al estado de Chelado, que HPB logró:

“Todo ser humano posee en su interior vastas potencialidades, y la obligación de los adeptos es rodear al aspirante a chela de circunstancias que le capaciten para tomar el “sendero de la derecha”, si posee en sí la capacidad. No somos más libres de negar la oportunidad a un postulante de lo que lo somos para guiarle y dirigirle hacia el adecuado camino a seguir. En el mejor de los casos, sólo podemos mostrarle, después de terminar con éxito su período de probación, que si hace esto, irá bien; que si hace aquello, irá mal. Pero, hasta que ha pasado ese período, le dejamos que libre sus propias batallas lo mejor que pueda; alguna que otra vez tenemos que proceder así con chelas más elevados e *iniciados*, tales como H.P.B., una vez que se les ha permitido trabajar en el mundo, cosa que todos nosotros más o menos evitamos.” (*Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett, Carta N° 92, edición cronológica.*)

En los siguientes pasajes, el Mahatma KH señala cómo los jefes de los adeptos buscaron durante mucho tiempo para encontrar a alguien como HPB, y cómo se concibió la formación de la Sociedad Teosófica (ST) por la Hermandad de Adeptos:

“Después de casi un siglo de búsqueda infructuosa, nuestros jefes tuvieron que aprovechar la única oportunidad de enviar un *cuero* Europeo a tierra Europea para servir de lazo de unión entre ese país y el nuestro.” (*Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett, Carta N° 22, edición cronológica.*)

“El 17 de Noviembre próximo finalizará el período Septenario de prueba, concedido a la Sociedad en su fundación, para "predicar" discretamente sobre nosotros. Uno o dos de nosotros confiaba en que el mundo habría avanzado bastante intelectualmente, si no intuitivamente, hasta el punto de que la doctrina Oculta podría obtener una aceptación intelectual y se daría impulso para un nuevo ciclo de investigación oculta.

Otros, más juiciosos, tal como ahora podría parecer, opinaban de modo distinto, pero dieron su consentimiento para el ensayo. Sin embargo, se estipuló que el experimento habría de realizarse independientemente de nuestra dirección personal; que no habría ninguna intromisión anómala por nuestra parte. Así, buscando por todas partes, encontramos en América el hombre candidato para líder del movimiento, un hombre de gran valor moral, altruista y que poseía otras buenas cualidades. Estaba lejos de ser perfecto, pero (como dice el señor Hume en el caso de H.P.B.), era el mejor disponible. Con él asociamos a una mujer con los talentos más excepcionales y extraordinarios. Combinado con ellos, poseía numerosos defectos personales pero, con todo y como era, no había otra igual en el mundo capaz de llevar a cabo este trabajo. La enviamos a América, hicimos que se encontraran y empezó la prueba.” (*Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett, Carta N° 45, edición cronológica.*)

Los pasajes mencionados anteriormente sugieren fuertemente que el éxito de la nueva empresa, la ST y la difusión de la Teosofía, se basaba en gran medida en la formación oculta de HPB en Tíbet. Se hace evidente que tal entrenamiento no podría haberse llevado a cabo en ningún otro país, sino que requería su presencia física en ese país aislado donde vivían sus Maestros.

Geoffrey Barborka, en su perspicaz libro *H. P. Blavatsky, Tibet and Tulku* (Theosophical Publishing House, Adyar, Madrás, 1966), presenta pruebas importantes de sus viajes a Tíbet y también algunos vistazos fugaces del entrenamiento interno que estaba experimentando bajo la dirección de los Mahatmas. Barborka cita la siguiente carta de HPB a A. P. Sinnett:

“Digo... al mundo: Señoras y señores, estoy en sus manos y sujeta y subordinada al jurado del mundo, *sólo desde que fundé la S.T.* Entre la H.P. Blavatsky de 1875 y la H.P.B. de 1830 hasta esa fecha, hay dibujado un velo y ustedes no están en absoluto interesados por lo que ocurrió detrás de él, antes de que apareciera como un personaje público...”

“...Toda mi vida, excepto las semanas y meses que pasé con los Maestros en Egipto o en el Tíbet, está tan inextricablemente llena de eventos en cuyos secretos y realidad están involucrados muertos y vivos, y sólo me hice responsable de su apariencia externa...” (*op. cit. p. 116*).

En el siguiente pasaje, HPB responde a un crítico, Arthur Lillie, con respecto a

sus viajes a Tíbet:

“Le diré también a él [Arthur Lillie] que he vivido en diferentes períodos tanto en el Pequeño Tíbet como en el Gran Tíbet, y que estos períodos combinados suman más de siete años. Sin embargo, nunca he declarado verbalmente ni con mi firma que había pasado siete años consecutivos en un convento. Lo que he dicho, y repito ahora, es que me detuve en conventos Lamaístas; que visité Tzi-gadze, el territorio de Tashi-Lhünpo y sus alrededores, y que entré más allá, y en lugares de Tíbet que nunca han sido visitados por ningún otro Europeo, y que él pueda esperar visitar alguna vez.” (*op. cit.* p. 121).

En la misma respuesta a Lillie, HPB relata haber conocido a sus Maestros cerca de la frontera del Tíbet:

“Hace solo dos años, como puedo probar con numerosos testigos, cuando viajaba de Chandernagor a Darjeeling, en lugar de ir directo, dejé el tren a medio camino, fui recibida por amigos con un vehículo y pasé con ellos al territorio de Sikkim, donde encontré a mi Maestro y al Mahatma Koot Hoomi. Desde allí cinco millas a través de la antigua frontera del Tíbet.” (*op. cit.*, p. 123).

En una carta a Sinnett, HPB recuerda una visita breve pero significativa al Ashrama de sus Maestros:

“El hecho es que si no hubiera salido de Bombay en el mayor secreto, incluso algunos Teósofos que nos visitan creyéndome en casa pero ocupada e invisible como de costumbre, si no me hubiera ido *incógnita*, por así decirlo, hasta que llegué a las colinas y me desvié del ferrocarril para entrar en Sikkim, *nunca se me hubiera permitido entrar* sin ser molestada, y no habría visto a M. y KH en *sus cuerpos*. Señor, habría estado muerta para ese momento. ¡Oh, los benditos benditos dos días! Fue como en los viejos tiempos cuando el oso me hizo una visita. El mismo tipo de cabaña de madera, una caja dividida en tres compartimentos para habitaciones, y sostenido en la jungla sobre cuatro patas de pelícano; los mismos chelas amarillos deslizándose sin ruido; el mismo eterno sonido “gul-gul-gul” de la inextinguible pipa chelum de mi Jefe; la antigua y familiar voz dulce de tu KH (cuya voz es aún más dulce y el rostro más delgado y transparente); el mismo *séquito* de siempre: pieles y almohadas rellenas de cola de yak y platos para el té de sal, y así sucesivamente.” (*Las Cartas de H. P. Blavatsky a A. P.*

Sinnett, T. Fisher Unwin Ltd, Londres, 1925, carta 19).

El siguiente pasaje, de *Memorias Personales de H. P. Blavatsky* por Mary K. Neff (Londres: Rider & Co. Paternoster House, E.C., 1937), se refiere a uno de los períodos de entrenamiento espiritual que HPB experimentó en Tíbet, con sus Maestros:

EN EL ASHRAMA DEL MAESTRO AL FIN

... De la vida de HPB en el hogar de su Maestro, captamos sólo unos pocos vislumbres. Uno de los más íntimos se encuentra en la siguiente reminiscencia escrita por ella en 1886: "Estaba de nuevo (una escena de hace años) en la casa de Mahatma KH. Estaba sentada en un rincón sobre una estera, y él caminaba por la habitación con su vestimenta de equitación, y el Maestro [M.] estaba hablando con alguien detrás de la puerta."

"'Recuerdo no puedo', pronuncié en respuesta a una pregunta suya sobre una tía muerta. Sonrió y dijo: 'Extraño el Inglés que usas'. Entonces me sentí avergonzada, *herida en mi vanidad*, y comencé a pensar (ten en cuenta, mi sueño o visión era la reproducción *exacta* de lo que había sucedido palabra por palabra hace dieciséis años). 'Ahora estoy aquí y hablando *nada más que Inglés* en lenguaje fonético verbal, quizás pueda aprender a hablar mejor con él'."

"Para aclararlo: con el Maestro también usaba Inglés, que, ya sea malo o bueno, era lo mismo para Él, ya que Él no lo habla pero entiende cada palabra que digo *saliendo de mi cabeza*, y me hacen entenderlo a Él, *cómo*, nunca podría decir o explicar, *pero lo hago*. Con D(jwal) K(ul) también hablo Inglés, él lo habla incluso mejor que Mah. KH."

"Luego, en mi sueño todavía, *tres meses después*, como me hicieron sentir en esa visión, estaba de pie ante el Mah. KH, cerca del viejo edificio derribado que Él estaba mirando; y como el Maestro no estaba en casa, estudiando en Senzar en la habitación de su hermana, le pregunté si había yo traducido correctamente y le di un trozo de papel con estas oraciones escritas en inglés. Lo tomó y las leyó, y corrigiendo la interpretación, las leyó de nuevo, y dijo: 'Ahora tu inglés está mejorando. *Intenta sacar de mi cabeza incluso lo poco que sé de él*'. Y puso su mano en mi frente en la región de la memoria y apretó los dedos sobre ella (y sentí incluso el mismo dolor insignificante que entonces, y el escalofrío que había experimentado); y desde ese día lo hizo con mi cabeza diariamente, durante unos dos meses."

"Nuevamente la escena cambia, y voy con el Maestro que me está enviando de regreso a Europa. Me estoy despidiendo de su hermana y el hijo, y de todos los chelas. Escucho

lo que los Maestros me dicen. Y luego vienen las palabras de despedida de Mah. KH, riéndose de mí como siempre lo hacía..." (p. 147).

En el siguiente pasaje de una carta de Mahatma KH a A. P. Sinnett y A. O. Hume, el Maestro intenta explicar uno de los misterios de la personalidad de HPB, que a veces era malentendido por ambos caballeros Ingleses:

"Me he enterado con pena del hecho de que la acostumbrada incoherencia de las explicaciones de ella, especialmente cuando está excitada, y de sus extrañas maneras, la hacen, en opinión de ustedes, una transmisora muy inconveniente de nuestros mensajes. Sin embargo, Amables Hermanos, cuando hayan sabido la verdad, una vez que se les haya dicho que esta mente desequilibrada, la aparente incongruencia de sus discursos e ideas, su excitación nerviosa, en una palabra, todo lo que es tan propicio para trastornar los sentimientos de la gente sensata cuyas ideas sobre los modales y el recato se escandalizan por las extrañas explosiones de lo que consideran su mal carácter, y que tanto les subleva a ustedes, cuando sepan que nada de eso es culpa de ella, tal vez se sientan inclinados a considerarla bajo una luz totalmente distinta. A pesar de que todavía no ha llegado el momento que les permita penetrar el secreto, y de que ustedes a duras penas están preparados para comprender el gran Misterio, aunque se les revele, debido a la gran injusticia y a la equivocada actuación, estoy facultado para permitirles obtener un vislumbre de lo que se oculta detrás del velo. Este carácter suyo está íntimamente relacionado con su entrenamiento oculto en el Tibet, y es debido a que se la envió a actuar sola en el mundo, a preparar gradualmente el camino para los demás. Después de casi un siglo de búsqueda infructuosa, nuestros jefes tuvieron que valerse de la única oportunidad para enviar un *cuerpo* europeo a tierra europea para servir de lazo de unión entre ese país y el nuestro. ¿No lo comprenden? Claro que no. Entonces, por favor, recuerden lo que ella intentó explicar, y que ustedes entendieron bastante bien, es decir, la realidad de los *siete* principios en el ser humano *completo*. Ahora bien, nadie, hombre o mujer, a menos que sea un iniciado del "quinto círculo", puede dejar los recintos de *Bod-Lhas* ["Gobernantes Divinos"] y regresar al mundo en su íntegra totalidad, si se me permite usar esta expresión. *Uno*, por lo menos, de sus siete satélites tiene que permanecer atrás por dos razones; la primera, para formar el lazo de conexión necesario, el hilo transmisor; la segunda, como la más completa garantía de que ciertas cosas no serán nunca divulgadas. Ella no es una excepción a la regla, y ustedes han visto otro ejemplo, un hombre altamente intelectual, que tuvo que dejar atrás una de sus envolturas y de ahí

que se le considere como muy excéntrico. El comportamiento y la condición de las seis restantes dependen de las cualidades inherentes, de las peculiaridades psico-fisiológicas de la persona, especialmente de la idiosincrasia transmitida por lo que la ciencia moderna llama el "atavismo". Actuando de acuerdo con mis deseos, mi hermano M., si ustedes recuerdan, les hizo cierto ofrecimiento por medio de ella. No tenían más que aceptarlo y en la oportunidad que desearan hubieran tenido ustedes durante una hora o más al verdadero *baitchooly* para conversar con él, en vez del ser psicológicamente mutilado, con quien tienen que tratar ahora, por lo general." (*Las Cartas de Mahatma a A. P. Sinnett, Carta 22, edición cronológica*).

HPB sabía, mucho antes de publicar *La Voz del Silencio* en 1.889, una de las verdades cardinales del Camino espiritual: "¡No, en manera alguna, oh tú, candidato al oculto saber de la Naturaleza! Si quiere uno seguir las huellas del santo Tathâgata, estos dones y poderes no son para sí mismo." (*Fragmento Tres, Pág. 16*).

En un mundo que glorifica diariamente el egoísmo y la auto-complacencia, su ejemplo brilla como una estrella en un cielo profundamente oscuro. Su ejemplo se convierte en una enseñanza en sí misma: Olvidar el yo en el servicio a todo lo que vive.

Cuando estaba muriendo en su casa de Londres, en mayo de 1.891, sus últimas palabras a Isabel Cooper-Oakley fueron: "¡Mantén el vínculo inquebrantable! No permitas que mi última encarnación sea un fracaso". Ella era el vínculo viviente con el mundo de los Adeptos, los Maestros de la Sabiduría y Compasión, un mundo de altruismo perfecto, de paz y renuncia a todo lo que pertenece al yo. Los cínicos sostenían que el vínculo se rompió con su muerte. Pero no vieron que continuó vivo en cada teósofo que se esfuerza por aspirar a servir, por sondear más profundamente, por limpiar su corazón, por purificar su mente, por olvidarse de sí mismo. El vínculo es una revolución espiritual que no puede detenerse. El vínculo con los Sabios, que HPB encarnó, no murió. Este vínculo iluminó muchas vidas, reconfortó muchas almas y energizó un movimiento global. Ella vive entre nosotros como el alma de la Teosofía hecha práctica.

(Artículo extractado de: "The Theosophist", Vol. 145. N°4, Enero de 2.024)

El concepto de Dios en las Cartas de los Maestros

Vicente Hao Chin Jr.

Ex Secretario General en la Sección Filipina, presidente del Golden Link College.

Dos de las cartas más controversiales escritas por el Mahatma KH son aquellas acerca de Dios (las Cartas No. 88 y 90 de la edición cronológica de *Las Cartas de los Maestros a A. P. Sinnet*). Muchos teósofos dudan en tratar estas cartas porque sus puntos de vista sobre Dios van directamente en contra de los conceptos religiosos habituales de Dios en el Cristianismo, el Islamismo y el Judaísmo. El tema puede ser problemático para algunos, pero llega un momento en la vida de cada teósofo serio que desea buscar la verdad por encima de cualquier “ismo”, cuando este tema ya no se puede eludir, y él o ella debe enfrentar los problemas planteados no sólo por estas cartas sino por las escrituras de H. P. Blavatsky sobre el mismo tema, especialmente en *La Doctrina Secreta*, (que fue co-escrito por los Mahatmas KH y M, como se menciona en la Carta No. 19 de Cartas de los Maestros de la Sabiduría, Serie 1).

Contexto

La mayoría de las personas reflexivas son vagamente conscientes de que hay algo mal con los conceptos populares de Dios. Si Dios es todo bien, ¿por qué hay maldad y sufrimiento en el mundo? Si Dios es misericordioso, ¿por qué algunas personas irán al infierno? Si vamos más allá de la creencia popular y profundizamos en la teología y en los estudios bíblicos, nos encontramos con incongruencias aún peores. En el Antiguo Testamento, el Señor Dios se arrepintió muchas veces de lo que había hecho (Gen. 6: 6, Éxodo 32:14, 1 Samuel 15:11, 1 Crónicas 21:15, Jeremías 15:6, etc.) lo que implica que no previó que sus decisiones y acciones resultarían equivocadas. Más seriamente, significa que Dios comete errores. Solo esto haría el concepto común de Dios increíble y absurdo. Pero este es sólo uno de los muchos puntos.

El Dios del Antiguo Testamento también se enoja y enfurece (Nahum 1:2, Zacarías 1:18, etc.) Cuando lo hace, puede ser muy cruel, como ahogar a todos los hombres, mujeres, niños, animales y aves (excepto los que están en el Arca), u ordenar a Joshua que masacre a todos los hombres, mujeres, niños y animales en las ciudades que a Joshua se le dijo que se apropiara en Canaán y otros lugares,

después de que salieron de Egipto.

El Señor también se pone celoso de otros dioses (*Éxodo 34:14, Josué 24:19, etc.*). El sentido común nos dice que un Dios todopoderoso no puede estar celoso de nada, ya que él puede hacer lo que quiere. Los celos son un signo de inseguridad e incertidumbre, que ningún ser omnisciente puede sentir. Pero un antecedente histórico y bíblico más importante sobre esto es que los judíos de aquellos tiempos eran en realidad politeístas, contrario al concepto popular de que eran monoteístas.

Jehová era en realidad sólo uno de los muchos dioses que los judíos reconocían. Vean los versículos siguientes: *Salmo 82:1, Salmo 97:9, Deuteronomio 32:12-4*. Ellos eran monoteístas sólo en el sentido de que eran leales o dependían de un Dios en particular, y se suponía no debían seguir a los demás. Además, Jehová ni siquiera era el Dios más elevado. Existe uno más elevado que él, llamado El o Elyon (traducido en inglés como “el Más Elevado”) quien distribuyó a la humanidad en grupos, y la parte o dominio de Jehová era solo la gente de Jacob o Israel (*Deuteronomio 32:8-9, Zacarías 2:12*).

Dios tampoco pudo hacer todo, como cuando no pudo vencer a los ejércitos de los cananeos: “Y el Señor estaba con Judas; y él expulsó a los habitantes de la montaña; pero no pudo expulsar a los habitantes del valle porque tenían carros de hierro”. (*Jueces 1:19*)

Si ampliamos este análisis, encontramos contradicciones insolubles cuando las religiones teístas asumen que Dios es omnisciente y al mismo tiempo que los seres humanos tienen libre albedrío. Si Dios lo sabe todo, él tendría el conocimiento previo de quién iría al cielo o al infierno incluso antes que se creara el mundo. Esto no podría ser cambiado, de lo contrario su conocimiento previo hubiera sido incorrecto. Esta conclusión lógica, que también es confirmada por varios versículos de la Biblia (*Romanos 8:29, Efesios 1:5, Efesios 1:11, Hechos 4:28*) obligó a Martin Luther y John Calvin a adoptar la doctrina de la predestinación, que dice que aquellos que se salvarían y aquellos que estarían condenados al infierno eterno ya están inalterablemente predeterminados desde el principio de los tiempos. Si Dios es de hecho omnisciente, entonces esta visión fatalista es lógica y correcta; pero esto pone en duda el valor de todo esfuerzo para ser bueno y religioso, ya que la gente ha sido predestinada a la felicidad o a la perfidia independientemente de cuánto mal o bien hagan en esta vida.

Luego, añade a esto el valor declarado de la bondad de Dios frente al mal en el mundo. ¿Cómo podría Dios permitir que el mal sucediera en un mundo que dijo que era bueno en el momento de la creación? La respuesta habitual de que esto se debe al libre albedrío humano se contradice con el Antiguo Testamento mismo, que dice que Dios es quien crea el mal (*Isaías 45:7*). En un pasaje incluso dice: “¿Habría algún mal en la ciudad, el cual el Señor no haya hecho?” (*Amós 3:6*). Este dilema ha engendrado toda una rama de la teología llamada teodicea, donde no quedan respuestas claras porque la hipótesis sobre la naturaleza de Dios permanece inalterada.

En la Carta a los Maestros No. 90 (*Carta No 22, Ed. española*), el Mahatma KH le pregunta a A. O. Hume:

No puedo evitar preguntarle: ¿cómo sabe usted, o cómo puede saber que su Dios es todo sabiduría, omnipotencia y amor pleno, cuando todo en la Naturaleza, tanto física como moral, demuestra que ese ser, si es que existe, es justamente todo lo contrario de lo que usted dice de él? Extraña ilusión que parece dominar hasta su mismo intelecto. (*p. 201, Ed. Española*).

Mucho, mucho más podría decirse, pero lo anterior es probablemente suficiente para que una persona reflexiva vea que el concepto de Dios en la religión popular está lleno de contradicciones y conclusiones insostenibles que van en contra de la razón humana, sentido común e intuición. Con todos los brillantes teólogos a través de los siglos, ¿cómo es que parece no haber solución para todas estas contradicciones? ¿No es de extrañar que a partir del año 2.001 había 33.800 diferentes denominaciones cristianas en todo el mundo, muchas de las cuales no podían estar de acuerdo con las otras sobre la naturaleza de Dios, Jesús, la Biblia o el Cristianismo en sí?

Carta No. 88 (*Carta No 10, Ed. española*)

De este contexto, podemos apreciar mejor la carta sobre Dios por el Maestro KH. Esta carta contiene notas para A. O. Hume quien tenía la intención de escribir un artículo sobre el tema. En esta carta, el Maestro va a la raíz de la cuestión, la naturaleza y la existencia de Dios, en lugar de discutir sobre asuntos periféricos que están enraizados en suposiciones cuestionables. El primer párrafo de la carta va directamente al tema central:

Ni nuestra filosofía ni nosotros mismos creemos en Dios... Sabemos que hay vidas planetarias y otras vidas espirituales y sabemos que en nuestro sistema no existe tal cosa como Dios, ni personal ni impersonal. Parabrahm no es un Dios, sino la ley inmutable y absoluta e Iswar es la consecuencia de Avidya y Maya, la ignorancia basada en la gran ilusión. La palabra "Dios" se inventó para designar la causa desconocida de esas consecuencias que el hombre lo mismo ha admirado que ha temido, sin comprenderlas; y puesto que nosotros proclamamos y somos capaces de demostrar lo que proclamamos, es decir, el conocimiento de esa causa o de esas causas, estamos en situación de sostener que no existe ningún Dios o Dioses detrás de ellas.

Ahora esto suena a ateísmo simple. Pero observe lo que H. P. Blavatsky escribió:

La Doctrina Secreta no enseña Ateísmo alguno, excepto en el sentido Hindú de la palabra nâstika, o el rechazo de ídolos, incluyendo a todo Dios antropomórfico. En este sentido, todo Ocultista es un Nastika. *(SD, I, 291)*

La carta No. 88 (Carta No 10, Ed. española) continúa:

La idea de Dios no es una idea innata sino una idea adquirida... El Dios de los teólogos es simplemente un poder imaginario, un loup garou tal como Holbach lo expresó, un poder que nunca se ha manifestado todavía. Nuestro objetivo principal es liberar a la humanidad de esta pesadilla, enseñar al hombre a practicar la virtud por la virtud misma y a caminar por la vida contando con él mismo en lugar de apoyarse en una muleta teológica que, durante incontables edades, fue la causa directa de casi todo el sufrimiento humano. Se nos puede llamar panteístas, pero agnósticos JAMAS.

La Naturaleza de la Deidad

Si los Maestros o la Doctrina Secreta no enseñan el ateísmo, ¿qué enseñan entonces? Enseñan una Realidad trascendente tan diferente de los dioses históricos, ya sea personal o impersonal, tan inclusiva y trascendente que está más allá de la comprensión humana. Esto, de hecho, es la primera proposición fundamental de La Doctrina Secreta:

Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Sin Límites e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana y solo podría ser empequeñecido por cualquier expresión o comparación de la humana

inteligencia... hay Una Realidad Absoluta anterior a todo Ser manifestado y condicionado. Esta Causa Infinita y Eterna, obscuramente formulada es lo "Inconsciente" y en lo "Incognoscible" de la filosofía europea corriente, es la Raíz sin Raíz de "todo cuanto fue, es o ha de ser". Hállase, desde luego, desprovista de toda clase de atributos, y permanece esencialmente sin ninguna relación con el Ser manifestado y finito. Es la "Seidad", más bien que Ser...

DSI, p. 79 (Ed. Kier).

Lo ABSOLUTO; el Parabrahman de los vedantinos, o la Realidad Una, Sat, que es, como dice Hegel, al mismo tiempo, Absoluto Ser y No-Ser.

DSI, p. 81 (Ed. Kier).

Este es el principio ilimitado, eterno, no calificado. Si deseamos llamarlo Dios, podemos hacerlo, pero entonces ya no estamos hablando del Dios de las religiones teístas, por tanto este Principio nunca es llamado Dios en La Doctrina Secreta. Sus equivalentes más cercanos podrían ser Parabrahman de los Vedantinos, el Ain de los Cabalistas, el Absoluto de Hegel. Todos los demás seres, ya sea Logos, Elohim, Brahma, Jehová, Dhyan Chohans, arcángeles, etc. estarían en el ámbito de lo manifestado, por lo tanto limitado. Ellos tienen un comienzo y por consiguiente un final. Dentro de esto Absoluto o en ello, hay un principio eterno que se manifiesta y deja de manifestarse. En su estado no manifestado es llamado en La Doctrina Secreta el 1er Logos. En su estado manifestado se llama el Tercer Logos. El estado entre el 1er y 3er Logos es el 2º Logos intermedio. Solo el 3º Logos es la deidad creativa, de la cual emanan todas las cosas en el universo. Es un principio y no un tipo de Dios personal como la mayoría de la gente imagina que Dios es.

Este concepto de una deidad trascendente más allá de Dios no es ajeno al Cristianismo. Ya fue enseñado en el siglo quinto por Dionisio el Areopagita en su *Nombres Divinos*, por Meister Eckhart en sus Sermones, y por otros. A continuación están sus afirmaciones:

Entretanto, les ruego por la verdad eterna e imperecedera, y por mi alma, considerad; comprended lo inaudito. Dios y la Divinidad son tan distintos como el cielo y la tierra. El cielo se encuentra a mil millas por encima de la tierra, y así está la Divinidad sobre Dios. Dios deviene y des-deviene. A quien comprenda esta doctrina, le deseo bien. Mas, aunque aquí no hubiera nadie, debería haberlo predicado a la alcancía.

(Meister Eckhart, citado por Aldous Huxley en La Filosofía Perenne).

La Deidad está preeminentemente arriba, y sobrepasa cualquier poder, de cualquier modo, siendo y concebido.

Dionisio el Areopagita, Nombres Divinos, cap. VIII, sec. 1.

La idea de Deidad en el Cristianismo no está por completo a la altura de lo Absoluto de Blavatsky y el Parabrahman de los Vedantinos, pero reconoce la limitación del Dios o Dioses manifestados. La Jerarquía Celestial de Dionisio también reconoce la jerarquía de seres divinos desde los serafines más elevados a los ángeles más bajos, lo que nos lleva a las siguientes afirmaciones de la carta del Maestro:

Sabemos que hay vidas planetarias y otras vidas espirituales... creemos en Dhyans, o Planetarios...

Los dioses históricos, es decir, los seres o deidades que pueden realmente manifestarse o intervenir en asuntos humanos, cuando son genuinos y no son el producto del miedo o una imaginación fértil, pertenecen a la jerarquía de inteligencias espirituales por sobre los seres humanos, pero no son el mismo Dios más elevado. Tales seres espirituales pueden ser visibles o invisibles, pueden estar desencarnados o encarnados, pueden ser poderosos o llenos de sabiduría, pero todos tienen limitaciones. Están lejos del Dios omnisciente, omnipotente y omnipresente que las religiones idealizan en sus doctrinas. Esto es verdad ya sea que hablemos de Jehová, Elohim, Jesús, Buda, etc.:

La ignorancia creó a los Dioses y la astucia se aprovechó de la oportunidad. Mire India y mire la Cristiandad y el Islam, el Judaísmo y el Fetichismo. Es la impostura de los sacerdotes lo que hizo a estos Dioses tan terribles para el hombre; es la religión la que hace de él un santurrón egoísta, un fanático que odia a toda la humanidad, aparte de su propia secta, sin que por ello se vuelva ni mejor ni más moral. Es la creencia en Dios y en los Dioses lo que convierte a dos terceras partes de la humanidad en esclavos del puñado de aquellos que la engañan bajo el falso pretexto de salvarla. ¿No es el hombre, que siempre está dispuesto a cometer cualquier clase de crímenes si se le dice que su Dios o sus Dioses se lo piden, la víctima propiciatoria de un Dios ilusorio, el vil esclavo de sus taimados sacerdotes? El campesino irlandés, el italiano o el eslavo pasará necesidades y verá a su familia hambrienta y desnuda, para poder ofrecer alimento y vestido a su sacerdote y a su Papa. Durante dos mil años, India ha soportado el peso de las castas, mientras que sólo los brahmines vivían en la opulencia; actualmente, los seguidores de Cristo y los de Mahoma se degüellan mutuamente en

nombre y para mayor gloria de sus mitos respectivos. Recuerde que toda la miseria humana jamás disminuirá hasta el día en que la mejor parte de la humanidad destruya, en nombre de la Verdad, de la moralidad y de la caridad universal, los altares de sus falsos dioses...

Carta 10 p. 83 – 84 Ed. Española.

No somos Advaitas, pero nuestra enseñanza respecto de la Vida Una es idéntica a la del Advaita en relación a Parabrahm.

Carta 10, p. 78 Ed. Española.

... Según la conclusión filosófica del señor Massey, ¿no tenemos un Dios? Él tiene razón, puesto que aplica el nombre a una anomalía extra-cósmica y nosotros, no conociendo nada de esta última, descubrimos que cada hombre es su Dios dentro de sí mismo, en su propio personal y al mismo tiempo impersonal Avalokitesvara.

Carta 82, p. 562 Ed. Española.

La siguiente carta sobre este tema que el Maestro KH escribió a Hume es la carta 90 (22 Ed. Española), en la que escribió:

Hay algunos filósofos modernos que desearían probar la existencia de un Creador a partir del movimiento. Nosotros decimos y afirmamos que ese movimiento —el movimiento perpetuo universal que jamás cesa, que jamás disminuye ni aumenta su velocidad, ni siquiera durante los intervalos entre las pralayas o "noches de Brahma", sino que sigue como un molino en marcha, tanto que tenga algo que moler como no (porque la pralaya significa la pérdida temporal de toda forma pero no significa en absoluto la destrucción de la materia cósmica, que es eterna) —y decimos que este movimiento perpetuo es la única Deidad, eterna e increada que somos capaces de aceptar. Considerar a Dios como un espíritu inteligente y aceptar, a la vez, su absoluta inmaterialidad, es concebir una entidad que no existe, es el vacío absoluto; considerar a Dios como un Ser o como un Ego, y colocar su inteligencia bajo medida, por alguna razón misteriosa, es la más completa insensatez; dotarle de inteligencia ante el Mal, ciego y brutal, es hacer de él un espíritu malévolo, el más vil de los Dioses. Un ser, por gigantesco que sea, que ocupa el espacio, que tiene largo, ancho y grueso, es ciertamente la deidad Mosaica; el "No ser", y un mero principio le llevará a usted directamente al ateísmo budhista o al primitivo Acosmismo vedantino. Lo que está más allá y aparte de los mundos de la forma y del ser, en mundos y en esferas en su

estado más espiritualizado —y usted nos hará, tal vez, el favor de decirnos dónde puede estar ese más allá, puesto que el Universo es infinito e ilimitado— es inútil para cualquiera buscarlo, puesto que ni siquiera los Espíritus Planetarios tienen ningún conocimiento ni percepción de ello. Si nuestros más grandes Adeptos y Bodhisattvas no han penetrado nunca más allá de nuestro sistema solar —y la idea parece adaptarse a su teoría teística maravillosamente, mi respetado Hermano— ellos deben conocer, sin embargo, la existencia de otros sistemas solares parecidos, con una seguridad tan matemática como la de cualquier astrónomo occidental que conoce la existencia de estrellas invisibles a las que no puede acercarse ni explorar.

Carta 22, p. 197 - 198 Ed. Española.

Y sostenemos que, dondequiera que haya vida y existencia, y por más espiritualizada que sea una forma, no hay lugar para un gobierno moral, y mucho menos para un Gobernador moral — ¡un Ser que, al mismo tiempo, ni tiene forma ni ocupa espacio!

Carta 22, p.198 Ed. Española.

Entonces ¿cómo explican los Maestros la existencia del mal? La misma carta explica este punto, y además hace un importante comentario sobre por qué no entender esta enseñanza básica sobre la existencia, impide a Hume profundizar en los misterios de la Naturaleza:

Y ahora pasemos a su extraordinaria hipótesis de que el Mal, con su consiguiente sucesión de pecado y sufrimiento, no es el resultado de la materia, sino que bien pudiera ser, tal vez, el sabio esquema del Gobernador moral del Universo. Por aceptable que a usted pueda parecerle la idea, educado como está en la perniciosa falsedad de los cristianos de que: "los caminos del Señor son inescrutables", para mí resulta totalmente inconcebible. ¿Debo repetir de nuevo que los mejores Adeptos han escrutado el Universo durante milenios y que en ninguna parte han descubierto el más mínimo rastro de un maquinador tan maquiavélico, pero sí que han encontrado, por todas partes, la misma ley inmutable e inexorable? Debe usted perdonarme, por lo tanto, si me niego absolutamente a perder mi tiempo en esas especulaciones infantiles. Lo que para mí resulta incomprensible no son "los caminos del Señor", sino más bien los de algunos hombres extremadamente inteligentes en todo, a excepción de algún pasatiempo particular. Como usted dice, esto "no es necesario que cree ninguna diferencia entre nosotros" — personalmente. Pero crea un mundo de diferencias, si es que usted se propone aprender, y me pide que le enseñe. Por mi vida

que no puedo comprender cómo podría impartirle a usted nunca aquello que yo sé, si el mismo A.B.C. de lo que conozco, la roca sobre la cual están incrustados los secretos del universo oculto, tanto en este lado del velo como en el otro, es refutado invariablemente por usted a priori. Mi muy querido Hermano: o bien nosotros sabemos algo, o no sabemos nada. En el primer caso, ¿qué utilidad tiene para usted aprender, puesto que cree que lo sabe mejor? En el segundo caso, ¿por qué tendría usted que perder su tiempo? Usted dice que no importa nada que esas leyes sean la expresión de la voluntad de un Dios inteligente, consciente, tal como usted piensa, o bien que constituyan los atributos inevitables de un "Dios" no inteligente e inconsciente, tal como yo sostengo. Y yo digo que todo importa, y puesto que usted cree seriamente que esas cuestiones fundamentales (de espíritu y materia, de Dios o no Dios) "se hallan, por supuesto, más allá de nosotros dos", o en otras palabras, que ni yo, ni siquiera nuestros más grandes Adeptos podemos saber más de lo que usted sabe, entonces, ¿qué hay sobre la faz de la tierra que yo pudiera enseñarle?

Esta idea de Dios se refleja y resume en *La Clave de la Teosofía* de H. P. Blavatsky:

PREG. ¿Creen ustedes en Dios?

TEÓS. Eso depende de lo que usted quiera decir con esa palabra.

PREG. Quiero decir el Dios de los Cristianos, el Padre de Jesús y el Creador; en resumen, el Dios Bíblico de Moisés.

TEÓS. No creemos en ese Dios. Rechazamos la idea de un Dios personal o extra-cósmico y antropomórfico, que no es más que una sombra gigantesca del hombre, y ni siquiera de lo mejor que hay en él. El Dios de la teología, decimos – y lo demostramos- es un conjunto de contradicciones y una imposibilidad lógica.

PREG. Explique sus razones, por favor.

TEÓS. Son muchas y no puedo mencionarlas todas. Pero he aquí algunas. Este Dios es llamado por sus devotos infinito y absoluto, ¿no es así?

PREG. Creo que lo es.

TEÓS. Siendo así, si es infinito – es decir, ilimitado – y especialmente si es absoluto, ¿cómo puede tener forma y ser creador de algo? La forma implica limitación y un principio, así como un fin, y para crear, un Ser debe pensar y planear. ¿Cómo puede suponerse que lo ABSOLUTO piense, es decir que tenga relación alguna con algo que sea limitado, finito y condicionado? Esto es un absurdo filosófico e ilógico.

PREG. ¿Entonces son ustedes ateos?

TEÓS. No, que sepamos, y no a menos que el epíteto de "Ateo" se aplique a los que no creen en un Dios antropomórfico. Nosotros creemos en un Principio Divino Universal, la raíz de Todo, de donde todo procede y en el cual todo será absorbido al final del gran ciclo del Ser.

Sede Buenos Aires
**Ramas: Alaya, Arjuna e
Ishvara y COE Virya**
Pje. F. Balcarce 71
(1405) CABA,
Buenos Aires

**Ramas: Universo y
Nueva Era**
Agrelo 3050
(1221) CABA, Buenos
Aires

COE Síntesis Av. Pedro
Goyena 1579 CABA,
Buenos Aires

Sede La Plata
COE Ananda
Calle 59, 524
(1900) La Plata,
Buenos Aires.

Sede Mar del Plata
COE La Búsqueda
Falucho 3813
(7600) Mar del Plata,
Buenos Aires

Sede Córdoba
Rama Córdoba
Rodríguez Peña 365
(5000) Córdoba,
Córdoba

Sede Río Cuarto **Ramas:
Río Cuarto e Himalaya**
Lamadrid 1389
(5800) Río Cuarto,
Córdoba

Sede Carlos Paz
Rama Shanti
Tupungato 218
(5152) Villa Carlos
Paz, Córdoba

Sede San Rafael
Rama Annie Besant
Mitre 557
(5600) San Rafael,
Mendoza

Sede Mendoza
**Rama Mendoza y COE
Luz de Oriente**
Pje. San Martín, L57
(5500) Mendoza,
Mendoza

Sede Rosario
**Ramas: Sattva, Sri
Ramakrishna
y San Miguel**
Santiago 257, (2000)
Rosario, Santa Fe

Centro Besant
Rama Kuthumi
José Ingenieros 1424
(2000) Rosario,
Santa Fe

Sede San Lorenzo **Rama
San Lorenzo** Rivadavia
533 (2200) San Lorenzo,
Santa Fe

Sede Casilda
COE Casilda
Güemes 1810 2170)
Casilda, Santa Fe

COE Sunyata Obispo
Gelabert 1798 (3016)
Santo Tomé, Santa Fe

Rama Loto Blanco
12 de Octubre 424
(4000) Tucumán,
Tucumán

CONSULTAR
días y horarios de
las reuniones en
www.sociedadteosofica.org.ar

COE Samadhi (5400)
San Juan, San Juan



Sólo con el progreso que se realiza en el estudio del conocimiento Arcano, a partir de sus elementos más sencillos, es como, gradualmente, se llega a comprender lo que queremos decir. Sólo así, y no de otro modo, se van fortaleciendo y afinando esos lazos misteriosos de comprensión entre los hombres inteligentes, los fragmentos temporalmente aislados del Alma universal y de la misma Alma cósmica, conduciéndoles a una armonía total. Una vez esto establecido, y sólo entonces, esta comprensión avivada servirá, en verdad, para conectar al HOMBRE con lo que, me siento nuevamente inclinado a describir, como aquella cadena de energía que une el Kosmos Material con el Inmaterial.

K. H.

